



SEVERINO RAMOS FELTRER

**Fue Teniente de Alcalde
y representante de
instituciones**

Industrial y presidente del Puerto

La Cámara de Comercio nació el 20 de enero de 1901 en una asamblea que tuvo lugar en la sede del Círculo Mercantil, con el propósito de fomentar la riqueza de los sectores productivos.

Casi a continuación, el 14 de marzo de 1902 se creó la Junta de Obras del Puerto, cuyas obras ya se habían inaugurado en 1891.

Ambas instituciones siguen teniendo en nuestros días una influencia decisiva en el desarrollo de nuestra economía, y la nómina de castellonenses que durante este tiempo de más de cien años han venido ocupando los cargos de máxima responsabilidad y de incuestionable honor ciudadano, es generosa y especialmente significativa. Y en la cabecera de ambas instituciones ha estado en su tiempo Severino Ramos Feltrer, un personaje entroncado en la maraña ciudadana para

cualquier iniciativa, responsable de tantas y tantas decisiones, de gestos inolvidables.

Presidió la Junta del Puerto desde 1947 hasta 1953, sustituyendo a José Ferrándiz Salvador y siendo sustituido por Benjamín Fabregat. También en el año 1947 se incorporó como presidente de la Cámara de Comercio e Industria, sustituyendo al mítico Luis Rodríguez Bajuelo hasta 1968 en que asumió el cargo Ricardo Gómez Armengol. En ese espacio de tiempo, la Cámara incorporó también la sección de Navegación y tuvo ocasión de inaugurar una nueva sede social, ubicada en la avenida del Rey Don Jaime.

En cuanto al Ayuntamiento, formó parte de varias corporaciones, aunque siempre con Carlos Fabra Andrés como alcalde. Fue concejal desde el 12 de ju-

nio del año 1948, después segundo teniente de alcalde y finalmente, desde el 3 de febrero de 1952 hasta el 3 de febrero de 1955 primer teniente de alcalde.

Hombre del siglo XX, Severino Ramos y las gentes de su generación vieron pasar por sus vidas varios regímenes políticos, pero la gran huella que les queda es la de sus sentimientos y su gran amor por Castellón y sus gentes.

LA VIDA

Hijo de Severino Ramos Nebot, natural de Alcora, y Manuela Feltrer Torres, oriunda de Jérica, nació Severino el 14 de agosto de 1901, después que su hermana Manuela, que se casaría con Francisco Pérez-Melero y antes que sus otros hermanos, Manuel, que contrajo matrimonio con Ana Almela, Elvira que también se casaría con Joaquín Gómez, y Rosa, que falleció de muy joven. Familia de amplios vuelos, bajo la sombra de la fábrica de hilatura del padre, que se convertiría en la muy acreditada “Ramos y Compañía”.

Severino estudió el profesorado Mercantil en la Bonanova, Barcelona, antes de incorporarse a la fábrica familiar, en la calle Cataluña y después en Alcora, donde también fue gerente de la Real Fábrica del Conde de Aranda, aquella mágica institución provincial que había fundado en 1727 don Buenaventura Abarca de Bolea, el Conde de Aranda, crisol de

Nació en Castellón el 14 de agosto de 1901.

Se casó el 28 de mayo de 1925 con María Fabregat Sales. Tuviron siete hijos, María, Severino, Mercedes, Tomás, Elvira, Joaquín y Juan Antonio.

Falleció en Castellón, el 5 de noviembre de 1981.

la loza fina en el mundo. Por cierto, también la familia Ramos instaló de loza fina una fábrica en Ribesalbes.

De todo supo y en todas esas actividades destacó Severino al tiempo que adquiriría experiencias empresariales. Y también vitales, pues el 28 de mayo de 1925 ya contrajo matrimonio en Castellón con María Fabregat Sales, entroncando así en otra familia de grandes resonancias castellonenses. La pareja tuvo siete hijos, la mayor, María, se hizo viajera del mundo a través de su vocación religiosa. Los demás viven en Castellón el palpito ciudadano y amplían los apellidos Ramos y Fabregat por todas partes. Severino casó con Carmen Aparici, Mercedes con Augusto Cucala, Tomás con María Rosa Añó, Elvira contrajo matrimonio con Alfredo Dealbert, Joaquín con María Ángeles Isach y el pequeño, Juan Antonio, con Michele Thi-

rache, perteneciente a una de esas familias francesas que llegó a Castellón en los años 60 en la primera campanilla turística. Tenemos también ocasión de saludar por nuestras calles a 19 nietos y 30 bisnietos de don Severino.

Diseñado por Luis Sales Boli, conservan los Ramos –Elvira me lo enseñó a mí– un espectacular Libro de Familia, dibujado por el artista página a página, en el que están todas las fichas y fechas familiares, en regalo del arcipreste don Joaquín Balaguer y del vicario don Eugenio Meseguer, correspondiente a uno de esos gestos patriarcales que tuvo don Severino con la parroquia de Santa María, tal vez alguna de sus mágicas subastas benéficas.

HOMBRE PARA TODO

Porque con la ficha de cargos y trabajos desempeñados es normal intuir que Severino Ramos participó de muchas actividades de Castellón, con el desparpajo que le caracterizaba, hom-

bre con sombrero y puro encendido en la boca, fácilmente identificable por su sonrisa persuasiva y la firmeza de su voz convencida. Siempre preparado para dirigir comisiones, organizar eventos y ayudar a que el nombre de Castellón tuviera mayor brillo. Pasar por la dirección de la Junta de Obras del Puerto en años de escasez económica, presidir la Cámara de Comercio en los tiempos de su evolución y consolidación entre el tejido productivo de la provincia, y arriar el hombro en un Ayuntamiento que estaba planificando su modernización, le dieron un carisma que se puso de manifiesto cuando tuvo que visitar en El Pardo al Jefe del Estado, Francisco Franco y mantener una larga conversación con el general sobre la industria de España, desde la óptica de una provincia. Por lo que se difundió después, Franco estaba muy informado, incluso con pequeños detalles del negocio familiar, que asombraron a Severino Ramos Feltrer, ese hombre de Castellón. ❖

EL VALOR DE LA AMISTAD

Los míos o los nuestros, la familia, a veces la peña, mi gente. Son expresiones que se suelen emplear para definir, afirmar o proclamar quién o quiénes conviven en común, comparten sus trabajos o sus ilusiones, sus aficiones, también sus celebraciones. Severino Ramos y María Fabregat, compartieron amistad y confianzas con castellonenses muy significados como Ezequiel Dávalos y Delfina, Ramón Pascual y Clorinda, Jerónimo Mallach y Vicentica, Carlos Fabra y Carmen, Jaime Beller y María. Alguien más se añadiría en momentos puntuales, pero era habitual ver juntos a los citados en ambientes castelloneros, de ilusión, de risa o de llanto.